Viernes de lectura con Aurora M. Ocampo

Como parte de las actividades de la Casa de las Humanidades, desde hace tres años se realiza el ciclo "Viernes de lectura", espacio semanal que reúne a diversos autores —literatos, académicos, historiadores, etcétera— con el público, "para leer, comentar sus obras e intercambiar opiniones".

El pasado 15 de agosto, Aurora M. Ocampo, directora, desde hace veinte años, del proyecto del *Diccionario de escritores mexicanos* en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, conversó con los asistentes sobre su labor y la reciente aparición del noveno y último tomo.

Con una vasta producción y colaboración en proyectos literarios que incluyen, entre otras obras, la selección, introducción y notas de *Cuentistas mexicanas: siglo XX* (1976), *Literatura mexicana contemporánea: bibliografía crítica* (1965), *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea* (1973), *La crítica de la novela mexicana contemporánea* (1981) y el propio *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX,* Ocampo destacó que el noveno tomo del diccionario es el último. "Son nueve tomos que abarcan a los escritores de la 'A' a la 'Z'; han venido publicándose poco a poco porque cada tomo nos ha tomado varios años de investigación, y otros más para que salga de la imprenta".

"El primer tomo fue entregado a la imprenta en 1985 y salió en 1988; así se han publicado cada dos o tres años, hasta este último que entregamos a la imprenta en 2005 y salió a fines del año pasado. Los nueve volúmenes representan una nueva edición que abarca únicamente el siglo XX, porque el antecedente es un solo tomo, llamado *Diccionario de escritores mexicanos* (1967), que comprende la Colonia y los siglos XIX y XX. Lo realizamos dos investigadores del Centro de Estudios Literarios: mi compañero Ernesto Prado Regla, hoy fallecido, quien se encargó de la parte de la Colonia y el siglo XIX, y yo, que elaboré la del siglo XX".

"La primera edición constaba de más de quinientos autores —alrededor de trecientos eran del siglo XX, y los restantes de la Colonia y el siglo XIX—, los cuales se convirtieron en más de dos mil escritores en esta de nueve tomos, exclusivamente dedicada al siglo XX. Todo este trabajo empezó realmente en 1958, cuando, recién fundado el Centro de Estudios Literarios, comencé a buscar quiénes eran los escritores mexicanos que íbamos a investigar y los materiales que consultaríamos para ello".

Al hacer una remembranza de sus inicios académicos, Ocampo comentó

que su interés por la literatura mexicana surgió cuando ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad: "en la Facultad descubrí que la literatura mexicana era parte de un todo, y que ese todo era la literatura de Iberoamérica, de la América española, de 'la América que habla en español', como dijo Rubén Darío. Mis estudios de doctorado prácticamente se enfocaron en la literatura iberoamericana, especialmente con Rosario Castellanos, de quien heredé sus clases cuando se fue de embajadora de México a Israel; subsecuentemente, con su muerte heredé las clases que ella daba de literatura y narrativa iberoamericana".

Respecto de la investigación, Aurora M. Ocampo recordó que el origen de la enciclopedia que coordina no fue tarea fácil: "en un principio carecíamos de computadoras y libros; recurríamos a revistas. Pero nuestro sufrimiento por no tener los libros necesarios se solucionó cuando Julio Jiménez Rueda nos legó su biblioteca antes de morir. Gracias a esta donación, nos mudamos del pequeño cubículo que teníamos en la Torre de Humanidades I, a la planta alta de la Biblioteca Central. Posteriormente, en 1973, Rubén Bonifaz Nuño fundó el Instituto de Investigaciones Filológicas, cuya biblioteca fue nombrada 'Julio Jiménez Rueda' en honor de nuestro donador. Poco a poco se integraron otros centros, como el de lingüística, estudios clásicos, mayas y literarios, y se sustituyó el nombre de la biblioteca —ya enriquecida con el material de los otros centros— por el de Rubén Bonifaz Nuño".

Por último, la especialista reflexionó sobre el papel y el desarrollo que a través de la historia ha tenido la literatura iberoamericana del siglo XX. A su parecer, a partir de 1940 se convirtió en una de las grandes literaturas del mundo, lo cual coincide con el momento el que "llegamos a la madurez".

"En mis clases me gusta comparar la literatura iberoamericana con la vida de un ser humano. La Colonia es como el embarazo; el siglo XIX se asemeja a la niñez. Todos los países iberoamericanos nacen alrededor de 1810, excepto Cuba: como todo niño, imitamos, primero a papá o mamá y, cuando somos adolescentes, nos los sacudimos y admiramos al profesor, al amigo. En el caso de México nos volvimos afrancesados a morir —en la dictadura porfirista—, y la Revolución es el estallido de la adolescencia, 'el abrazo mortal', como dijo Octavio Paz".

"La culminación es 1940, porque entonces empezamos a pensar por nosotros mismos. Pasamos de la adolescencia a la juventud, desde el punto de vista cultural e histórico. La Segunda Guerra Mundial inicia en 1939: ¿qué hace el joven cuando pierde al padre, al tutor o al maestro? Mostrarse a sí mismo. Ese mismo año, la República española cae, sube Franco y nos viene lo mejor de España —así como nos llegó lo peor con la Conquista, los exiliados españoles vinieron a México a servir enormemente—; se fundan instituciones culturales como la Casa de España en México, hoy Colegio de México, así como diversas revistas, entre otras aportaciones. Todo esto ayudó a la maduración de la cultura iberoamericana".